

LA CULTURA DE UNA ARISTÓCRATA DE NICEA DEL SIGLO XIII: TEODORA RAULENA

[The Culture of an Aristocrat from 13th century's Nicaea: Theodora
Raoulaina]

Encarnación Motos Guirao
Universidad de Granada
Centro de Estudios Bizantinos, Neogriegos y Chipriotas

RESUMEN

Teodora Raulena representa el ejemplo de mujer aristócrata bizantina, perteneciente a la familia imperial de Nicea, con una destacada formación intelectual. Participó en las luchas políticas y en las controversias religiosas de su tiempo, sufriendo la intolerancia y el exilio de la corte. Viuda tras dos matrimonios, encontró en su condición monástica, una oportunidad para desarrollar libremente su interés por la cultura, rodeándose de destacados miembros de la intelectualidad bizantina de su tiempo y manteniendo con ellos una estrecha relación epistolar.

PALABRAS CLAVE: Teodora Raulena, mujer bizantina, intelectual bizantina, Imperio de Nicea, Miguel VIII.

ABSTRACT

Theodora Raoulaina represents the example of a Byzantine aristocratic woman, belonging to the imperial family of Nicaea, with an outstanding intellectual training. She participated in the political struggles and religious controversies of her time, suffering intolerance and exile from the court. Widowed after two marriages, she found in her monastic condition an opportunity to freely develop her interest in culture, surrounding herself with prominent members of the Byzantine intelligentsia of her time and maintaining a close epistolary relationship with them.

KEYWORDS: Theodora Raoulaina, Byzantine woman, Byzantine intellectual, Nicaean Empire, Michael VIII.

Aunque conocida generalmente como Teodora Raulena, su nombre completo era el de Teodora Comnena Cantacuzeno Paleologina Raulena (*‘Θεοδώρα Κομνηνή Καντακουζηνή Παλαιολογίνα Ραούλαινα’*), había nacido en Nicea *c.* 1240 y fallecido en Constantinopla en 1300. Fue la tercera hija del matrimonio formado por el Gran Doméstico Juan Cantacuzeno (†1258) e Irene Paleologina, hermana de Miguel Paleólogo, el

El helenismo en Asia Menor. Desde Bizancio hasta 1923, coordinado por Maila García Amorós [*Estudios Neogriegos. Revista de la Sociedad Hispánica de Estudios Neogriegos* 22 (2023)], pp. 21-31.

ISSN 1137-7003

futuro emperador. Tuvo tres hermanas: Ana, María y Eugenia (Kazhdan 1991, 3, 1172)¹.

En 1256, con tan sólo dieciséis años y siguiendo las directrices del emperador de Nicea Teodoro II Láscaris (1254-1258), Teodora casó con el Gran Doméstico y Protovestiario Jorge Muzalon (1220-1258)² que sería nombrado a la muerte de Teodoro, regente del Imperio y tutor de su hijo Juan Láscaris. Jorge fracasó en su intento de aplacar a la aristocracia, siendo asesinado en una conspiración aristocrática patrocinada por el propio tío de su esposa, Miguel Paleólogo, durante la misa conmemorativa del difunto emperador en el monasterio de Sosandron (Acropolites: IV.75)³, cerca de la residencia imperial de Ninfeo. Aunque la masacre de la familia Muzalon no puede atribuírsele directamente a Miguel VIII, sí la llevaron a cabo mercenarios extranjeros contratados por él (Paquimeres, I.18, 78-79; Angold 1975, 80-93). Su matrimonio duró pues tan sólo dos años. Algunos investigadores apuntan a que de este breve enlace tuvo un hijo: Teodoro Muzalón, Gran Logotheta de Andrónico II (Papadopoulos-Kerameus 1897; Papadopoulos-Kerameus 1898).

Al poco tiempo, su tío Miguel Paleólogo sucedió a Jorge Muzalón como regente del imperio, siendo nombrado más tarde Megadux y Déspota⁴. En 1259 accede al cargo de coemperador del infante Juan IV Láscaris, dos años antes de que se produzca la recuperación de Constantinopla de manos latinas (1204-1261). Tras ello, fue coronado emperador por el patriarca Arsenio Autoriano (1255-1265)⁵ en Constantinopla, después de cegar y recluir en un castillo al emperador Juan IV, hijo y verdadero sucesor de Teodoro II. Así que Teodora Raulena, ya viuda, se traslada a Constantinopla junto a su familia. Al poco tiempo, se vuelve a casar en

¹ Acerca de sus hermanas y matrimonios *vid.* Κατσιμπούρα 2002.

² Tanto sus hermanos como él habían sido compañeros de infancia de Teodoro II, por lo que una vez en el poder, los elevó a los cargos más altos, a pesar de no ser de origen noble. Ostentó los cargos de Gran Doméstico, protovestiario, protosebastós y Gran Estratopedarca, dignidad creada especialmente para él. Y finalmente lo nombró en su testamento tutor de su hijo Juan. Acropolites: IV.60 y 73; Paquimeres: I.8, 40-41; Kazhdan 1991, 2, 1421; Angold 1975, pp. 76-77.

³ Este monasterio, uno de los más importantes del Imperio de Nicea, se situaba en el monte Sipylus, en la antigua Magnesia (Asia Menor) y estaba dedicado a la Virgen. Fue una fundación imperial de Juan III. El monasterio y la tumba de Teodoro II fueron destruidos con la conquista otomana en el siglo XIV. *Vid.* Vila Vilar 2012, 312, n. 67.

⁴ Era hijo del Gran Doméstico Andrónico Paleólogo y descendía de tres familias imperiales. Tuvo una exitosa carrera militar, pero aprovechó el vacío de poder a la muerte de Teodoro II, en agosto de 1258, para usurpar el trono. *Vid.* Kazhdan, 1991, 2, 1367.

⁵ Arsenio había sido llamado por el emperador Teodoro II Láscaris para ocupar el patriarcado de Nicea. Nicol 1993.

la capital en 1261 con Juan Raul Comneno Ducas Angel Petralifas († c.1274), descendiente de la noble familia Raul y militar de alto rango, por entonces Protovestiario (Paquimeres: II.13)⁶. Ella tenía 21 años y de este matrimonio tuvo dos hijas, Irene y Ana⁷.

Por entonces tuvo lugar el llamado cisma arsenita, cuando el patriarca Arsenio⁸ excomulgó a Miguel VIII por la criminal acción sobre Juan Láscaris y éste lo sustituyó por otro patriarca, José I. A consecuencia de ello, se produjo una grave división en el Imperio entre los partidarios arsenitas y los josefitas. Teodora tomó partido en el cisma, junto a su madre, a favor del expatriarca Arsenio, aunque su postura en el tema fue bastante moderada.

En 1274 un nuevo problema religioso en el Imperio vino a unirse al cisma arsenita: el II Concilio de Lyon, en el que Miguel VIII firmó la unión de las Iglesias latina y griega, separadas hasta entonces por el Cisma de 1054. El patriarca José I y algunos personajes importantes de la Corte se mostraron muy contrarios a dicha unión, entre ellos la madre de Teodora (ahora monja bajo el nombre de Eulogia) (Acropolites: V. 86) y ella misma (recién viuda de su segundo matrimonio), que organizaron la resistencia a la política unionista imperial, junto a Isaac y Manuel Raul, cuñados de Teodora. Debido a su rebeldía, y a pesar de tratarse de la propia hermana y sobrina del emperador, se les confiscaron los bienes a ambas y fueron enviadas al exilio en la costa del mar Negro, a la fortaleza de San Gregorio, en el golfo de Nicomedia, al tiempo que los hermanos Raul fueron cegados y encarcelados. Sus nombres figuran en un informe enviado por Miguel VIII al papa Nicolás III en 1278, citándolas como revoltosas cabecillas dentro de la familia imperial. También sus hermanas se mostraron antiunionistas y animaron la propaganda contra la unión (Nicol 1984, 17). Su madre Irene-Eulogia, refugiada en Bulgaria junto a su hija María, casada con el zar Constantino Tij, hizo de la corte búlgara el foco de oposición organizada a la política imperial de su

⁶ Acropolites narra [V. 75, 77-78] que al subir al trono, Miguel VIII llamó junto a él a todos los que habían sido encarcelados por Teodoro II Láscaris, beneficiándoles con abundantes regalos. Entre ellos se encontraban Juan Raul y sus hermanos, quienes habían sido encarcelados en 1258. El origen familiar se encontraba entre los normandos llegados en el siglo XII desde el sur de Italia. *Vid.* Nicol 1994, 36; Angold 1975, 69.

⁷ A partir de aquí Teodora es llamada Cantacuzeno Paleologina Raulena y recibe el título de Protovestiarissa. *Vid.* Κατσιαμπουρα 2002, Nicol 1994, 34-35.

⁸ Acropolites [V. 84] se muestra totalmente contrario al patriarca Arsenio, al que consideraba de carácter terrible y rencoroso y “totalmente inepto de palabra y obra”.

hermano Miguel⁹. Sin embargo, Teodora permaneció en su destierro de Asia Menor durante diez años, hasta la muerte de su tío Miguel, en diciembre de 1282.

Con el cambio de la orientación religiosa impuesta por el nuevo emperador Andrónico II (1282-1328), primo-hermano de Teodora, el panorama general cambió. El emperador permitió que los arsenitas trasladaran el cuerpo del difunto patriarca Arsenio desde su lugar de exilio hasta Sta. Sofía y el patriarca José fue restaurado en su sede, aunque renunció al poco tiempo (1283)¹⁰. Frente al candidato arsenita, Andrónico eligió nuevo patriarca de Constantinopla a un hombre de letras, Jorge de Chipre, que tomó el nombre de Gregorio II (1283-1289). Tras la celebración de un Concilio en Adramitio (1284) presidido por el emperador y por Gregorio de Chipre y al que asistieron ella, su madre y su hermana Ana, nuestra protagonista regresó a Constantinopla (Paquimeres: VII.21, 71).

A su regreso a la capital y tras la muerte de su madre en Asia Menor ocurrida en diciembre de ese año, Teodora obtuvo el permiso imperial para restaurar el monasterio de San Andrés de la capital bizantina en el lugar de Krisei¹¹, haciendo allí sus votos monásticos, a ejemplo de su madre. Al poco tiempo el emperador le permitió construir en su monasterio un santuario para trasladar desde Santa Sofía y depositar allí los restos del patriarca Arsenio¹². Poco más sabemos de ella.

Actividad intelectual, política y religiosa

Nuestro personaje nos interesa naturalmente como “intelectual”, pero no únicamente. Nos atraen diversas facetas de su vida, todas bastante interrelacionadas como, por ejemplo, la situación de las aristócratas en la cultura de su tiempo, su educación o el papel desempeñado por las mujeres del entorno imperial en las vicisitudes políticas y religiosas del momento.

En el tema político-religioso, nos llama poderosamente la atención la rebeldía que tanto ella como su madre mostraron, a pesar de formar parte de la propia familia imperial. Según cuenta el historiador Paquimeres,

⁹ Irene se mostró siempre como una mujer fuerte, frente a su hermano pequeño Miguel VIII y sus hijas. *Vid.* Radic 2002.

¹⁰ El patriarcado de José I se desarrolló pues en dos periodos: 1266-1275; 1282-1283.

¹¹ El monasterio, situado en la zona de Constantinopla llamada Krise, en la séptima colina, y dedicado a San Andrés de Creta, estaba en ruinas. Fue reconstruido hacia 1284 por Teodora, recibiendo el título de segunda *ktétorissa*. Abandonado durante la ocupación latina, es mencionado por peregrinos rusos en 1350. En la actualidad es la mezquita Koka Mustafá Pasha. *Vid.* Janin 1964, 375.

¹² Kazhdan 1991, 3, 1772.

durante la masacre ocurrida en la conmemoración religiosa del difunto emperador Teodoro II, las “damas de alcurnia” y las “matronas” escaparon de la matanza abandonando rápidamente la ceremonia. Sólo se escuchó la voz de protesta de Teodora, pidiendo el cese de la acción, mientras su tío Miguel la reprendía con firmeza ordenándole que callara, si no quería ella seguir el mismo destino (Paquimeres, I.19, 88-89; Geanakoplos 1959, 33-46).

De nuevo se enfrenta a su tío en el cisma arsenita y ante el proyecto de Unión de las Iglesias, obstaculizando la política imperial, junto a su madre y sus cuñados Isaac y Manuel Raul, acción que la llevó a sufrir la pérdida de sus bienes y el exilio de la corte. Es curioso que de nuevo sean mujeres las que participan activamente en conflictos religiosos, como ya sucediera en los siglos VIII y IX con las emperatrices Irene y Teodora, contrarias en el tema de la prohibición de las imágenes y sus restauradoras. Por el contrario, dicha rebeldía no la vemos con anterioridad ante sus matrimonios forzados por la razón de Estado, siguiendo órdenes de Teodoro II, primero, y de su tío Miguel VIII después. Especialmente llamativo es el primer caso, cuando a una edad tan temprana acepta el destino de acuerdo con su rango.

Durante los diez años de su destierro en Asia Menor, Teodora aprovechó para escribir una *Vita* de los hermanos iconódulos del siglo IX Teodoro y Teófanos Graptoi¹³, como una alusión velada a los sufrimientos soportados por cuantos se oponían a la política unionista y con la que venía a mostrar que en todas las épocas de la historia bizantina existieron víctimas de la injusticia y la tiranía imperial. Pero su faceta más intelectual, la desarrolla sobre todo una vez que profesa como monja en Constantinopla, ya viuda por segunda vez. Verdaderamente su nuevo destino, el monasterio de Aristenon que ella reconstruye invirtiendo en él sus bienes devueltos, significó un cambio fundamental en su vida, se siente libre por fin para ejercer sus deberes monásticos, pero también para disponer y dedicarse más a su faceta intelectual¹⁴.

En cuanto a su formación, francamente ignoramos dónde o con quién se educó en sus años infantiles y juveniles, y recordemos que casó a la temprana edad de 16 años. Se supone que habría sido educada en su propia casa, como todas las aristócratas de su tiempo probablemente en un contexto cultural más favorable a la educación y mediante un tutor privado del que no queda testimonio. Era una formación más amplia que la

¹³ Personajes castigados por el emperador Teófilo (829-842). *Vid.* Kazhdan 1991, 3, 1772.

¹⁴ Tenemos noticias de otras mujeres nobles que fundaron monasterios, como la emperatriz Teodora, esposa de Miguel VIII, el de Lips, Teodora Sinadena el de la Esperanza Segura e Irene Cumno el del Cristo Filántropo. *Vid.* Pérez Martín 1994, 85.

mera educación elemental: lectura, escritura y cálculo (Κατσιαμπουρα 2002, n. 10; Pérez Martín 1994, 77), aunque en principio careciera de la utilidad que tuvo en los hombres de su clase¹⁵. A pesar de ello, tenemos testimonios en época nicena de otras mujeres nobles interesadas por la cultura: por ejemplo, Jorge Acropolita habla con admiración de Irene Láscaris, esposa del emperador de Nicea Juan III Vatatzes (1221-1254), diciendo que era amante de las letras, disfrutaba de las disertaciones y escuchaba con placer a los sabios a los que honraba sobremanera; incluso mantuvo con ella una conversación sobre los eclipses (Acropolites: III. 23, 34, 39; Constantinides 1982, 148).

Más datos podemos añadir, sin embargo, de su etapa de madurez, desde sus 21 años. Estamos seguros de que, llegado este tiempo, supo aprovechar su relación con los eruditos llegados a Constantinopla tras la recuperación de la ciudad (1261)¹⁶. Sabemos, por ejemplo, que Jorge Acropolita fundó allí una escuela y enseñó en ella durante siete años (1264-1271?). También Jorge de Chipre impartió lecciones allí en 1264, teniendo como discípulos, entre otros, a Nicéforo Chumnos y a Teodoro Muzalon¹⁷. En cualquier caso, Teodora llegó a poseer una amplia formación, conociendo bien la literatura clásica, como se aprecia en sus cartas y escritos, y como afirman diversos historiadores. Por ejemplo, en su *Vita* de los hermanos Graptoi, Teodora cita a Homero, Hesíodo, Esquilo, Eurípides, Platón, Heródoto y Dionisio de Halicarnaso (Talbot 1983, 611; Pérez Martín 1994, 83), además de pasajes bíblicos.

Lo que sí está claro es que se rodeó de un distinguido círculo de eruditos, sobre todo después de su profesión monástica en 1284, y con ellos compartió inquietudes intelectuales, ayudándoles con su protección y dinero. Mantuvo así correspondencia con intelectuales e incluso intercambiaba manuscritos con ellos. Por ejemplo, Nicéforo Chumnos (1261-1321) llama “sabia” a Teodora en dos cartas que le dirige (Constantinides 1982, 129, n. 91). De Máximo Planudes (c.1260-1330/o 1305) conservamos tres cartas en las que alaba admirado el estilo epistolar de ella y expone en sus epigramas la noble genealogía de Teodora, ensalzando sus sufrimientos por la fe y describiéndola como la más sabia entre las mujeres (Hakkert ed. 1991). Planudes le solicita además su ejem-

¹⁵ Sobre la actividad intelectual en el siglo XIII de las aristócratas urbanas y terratenientes, especialmente las de Asia Menor, son significativas las estadísticas documentadas que aporta A. Laiou: de 113 mujeres, sólo dos saben escribir —1,8%—; en el siglo XIV, en Macedonia, de 83 mujeres, son 13 las que saben escribir —16%— sobre las aristócratas urbanas y terratenientes. *Apud*. Pérez Martín 1994, 81-4.

¹⁶ Acerca de esta cuestión *vid.* Mergiali 1996, 43-112.

¹⁷ Sobre las enseñanzas de ambos *vid.* Constantinides 1982, 31-49.

plar de Ptolomeo (Constantinides 1982, 44 y 109): en una de sus cartas, se refiere a un manuscrito sobre *armónicos* que ella tenía en su colección y que él deseaba comparar con su propia copia. Ella lamenta la falta de su copia, pues la prestó al patriarca Arsenio que se la llevó consigo en su exilio. Manuel Holobolos (1245-1310/14), monje y profesor de retórica en la Escuela Patriarcal de Constantinopla, le dirigió una carta de condonencia hacia 1274 tras la muerte de su segundo esposo (Constantinides 1982, 55, n. 29). Por último, a Constantino Acropolita (hijo de Jorge Acropolita) le envió para su tasación una copia de un tratado matemático, solicitándole además su opinión al respecto. Constantino se dirige a Teodora como su más noble y sabia dama (Constantinides 1982, 164, n.º 60).

Pero especialmente destaca su relación con Jorge de Chipre, con quien intercambió al menos 29 cartas¹⁸. Al poco de ascender al patriarcado (Gregorio II) escribió una carta de consolación a Teodora como amigo familiar apenado tras la muerte de su madre Irene-Eulogia en 1284. Teodora le pide que le haga una copia de su ejemplar de Demóstenes. Posiblemente se deban a él los conocimientos que Teodora muestra de literatura clásica. Por otro lado, Jorge aseguraba que la biblioteca de Teodora era más grande que la suya propia. Y tras abdicar en 1289, el antiguo patriarca se trasladó desde el Monasterio de Hodegon¹⁹ al de Aristenon, donde Teodora Raulena le ofreció hospitalidad²⁰. Definitivamente, Jorge no sólo fue para ella una especie de director espiritual, sino también amigo y compañero en sus desvelos intelectuales.

En verdad, la biblioteca que llegó a poseer Teodora Raulena y que se llevó al monasterio con ella debió ser importante (Kazhdan 1991, 3, 1772), pues entre otros ejemplares contenía: un volumen con obras de Tucídides; un manuscrito con los Cuatro Evangelios comentados por Teofilacto de Ocrida, que ella donó en 1300, poco antes de su muerte, a la Gran Lavra del Monte Athos (hoy en París). Pero incluso, Teodora encargó en calidad de mecenas manuscritos lujosamente decorados²¹ y sobre todo, actuó como copista, pues copió de su puño y letra al menos dos manuscritos: a) las *Oraciones* de Aelio Aristides, un retórico griego del siglo II

¹⁸ Sobre la relación entre ambos, *vid.* Constantinides 1982, 44.

¹⁹ El monasterio de Hodegon o de Hodegetria era famoso por poseer un icono de la Virgen considerado milagroso y estaba vinculado desde antiguo a la familia de los Paleólogos. Janin 1869.

²⁰ Fue patriarca entre 1283-1289, falleciendo en 1290. Kazhdan 1991, 3, 1772.

²¹ Se ha sugerido que pudo haber encargado un grupo de 15 códices litúrgicos de lujo, asignados a un “taller de Paleologina”. *Vid.* Kazhdan 1991, 3, 1772; Pérez Martín 1994, 82. Recientemente, sin embargo, A.-M. Talbot ha defendido que estos códices no fueron encargados por Raulena, sino por Teodora, la esposa de Miguel VIII.

(Vat. gr. 1899) (Kazhdan 1991, 3, 1772; Pérez Martín 1996, 35). Una dedicatoria que precede al manuscrito explica que es el libro de Aristidis

copiado con el más alto grado de precisión por Teodora, hija de la hermana del emperador de la Nueva Roma, y de un Cantacuzeno emparentado con las familias imperiales de los Ángeles, Ducas y Paleólogo, y esposa del protovestiario Juan Raúl Ducas Comneno

La referencia a su marido Juan Raúl fecha el manuscrito antes de su muerte en 1274; b) el *Comentario de Simplicio sobre la Física de Aristóteles* (Mosquensis Muz. 3649), también precedido por una dedicatoria en verso que nombra a la calígrafa del texto como “la sobrina del emperador, el don de Dios [Teodora], de las familias de Ducas, Comnenos, Paleólogos, la esposa de Juan Raúl”²².

La alta estima que Teodora llegó a alcanzar entre sus contemporáneos y en la corte queda patente al final de su vida, cuando en 1295, con 55 años, fue enviada por el emperador Andrónico II a Asia Menor en una última misión política²³.

A modo de conclusiones

Teodora Raulena fue una aristócrata bizantina que aceptó en su persona el papel de consorte al que su alta clase social la destinaba. Sin embargo, vivió con intensidad las luchas políticas y controversias religiosas de su época, tomando activa parte en ellas –incluso con anterioridad a su condición monástica– y sufriendo la intolerancia religiosa y el exilio de la corte. De sus 60 años de vida, esta nicena vivió en Asia Menor al menos 31: sus primeros 21, hasta la recuperación de Constantinopla (1240-1261), y un segundo tramo de unos 10 años durante su exilio (1274-1284).

Teodora encarna a la perfección la figura de la aristócrata culta de la época de los Paleólogos (Pasquier-Chambolle 2013, 218-222). Ya en su viudez y una vez cumplida su faceta de esposa y madre, puede ingresar en el monasterio. Como otras aristócratas, comienza por fundar o restaurar un monasterio antes de profesar en él²⁴. Ahora puede disponer libre-

²² Simplicio de Cilicia (490-560) fue un filósofo y matemático griego. Κατσιαμπουρα 2002, n. 11.

²³ El general Alexios Filantropenos se rebeló en Asia Menor y el emperador envió a Teodora junto a su cuñado Isaac Raul para convencerlo de que se rindiera. Su embajada fracasó, al parecer, ya que finalmente Alexios fue traicionado y cegado. Κατσιαμπουρα 2002; Nicol 1994, 46-47.

²⁴ Con los Paleólogos se multiplican, las fundaciones y sobre todo las restauraciones llevadas a cabo por mujeres, pues la ocupación latina de Constantinopla había deja-

mente de su dote y dedicarla a la producción de manuscritos o al mecenazgo. Su nueva condición le da la libertad que necesitaba para su faceta cultural sin descuidar sus tareas espirituales. No dejó así de mostrar su gran interés y curiosidad por todo lo intelectual, relacionándose estrechamente con el círculo de literatos y sabios de su entorno y llegando a ser, sin duda, la mujer más erudita de su época (Máximo Planudes: 85-87, 230, 245-247). Es pues que encerrándose en un monasterio las aristócratas llegan a conquistar su libertad, para ganar más poder, más libertad y más visibilidad (Pasquier-Chambolle 2013, 232).

Murió el 6 de diciembre de 1300, a la edad de 60 años. La noticia de su fallecimiento está escrita en un manuscrito de Tucídides que perteneció a su amigo y protegido Máximo Planudes, y en el que aparece anotada la hora, el día, el mes y el año de su muerte. Planudes se refiere a ella como “mi venerada señora, la monja de buena cuna Teodora Raulena Cantacuzeno Comnena Paleologina, prima del piadosísimo emperador Andrónico” (Thearvic 1906; Nicol 1994, 47).

Fuentes y bibliografía

JORGE PAQUIMERES: *Georges Pachymérès. Relations Historiques*. Edición de Albert Failler y Vitalien Laurent. Paris: Société d'Éditions «Les Belles Lettres» (*Corpus Fontium Historiae Byzantinae* 14), 1984. I. Livres I-III.

MAXIMO PLANUDES: *Maximi monachi Planudis epistulae*. Edic. Maximilianus Treu. Breslau, 1890.

MEMORIAS DE OGIER: Loenertz, R.-J., «Mémoire d'Ogier, protonotaire, pour Marco et Marchetto nonces de Michel VIII Paléologue auprès du Pape Nicolas III. 1278, printemps-été», *Orientalia Christiana Periodica*, 31 (1965), 374-408; también en Loenertz, R.-J., *Byzantina et franco-graeca*. Roma: Edizioni di Storia e Letteratura. Raccolta di Studi e Testi, 118. 1970.

JORGE ACROPOLITES: Vila Vilar, T., *Jorge Acropolites. Narración Histórica. Estudio preliminar, traducción, notas y comentarios*. Granada: Centro de Estudios Bizantinos, Neogriegos y Chipriotas, 2012.

* * *

- ANGOLD 1975. M. Angold, *A Byzantine Government in exile. Governmen and Society under the Laskarids of Nicea. 1204-1261*. Oxford: Oxford University Press.
- CONSTANTINIDES 1982. C. N. Constantinides, *Higher Education in Byzantium in the thirteenth and Early fourteenth Centuries (1204-ca. 1319)*, Nicosia.
- GEANAKOPLOS 1959. D. J. Geanakoplos, *Emperor Michael Palaeologus and the West. 1258-1282. A Study in Byzantine-Latin Relations*. Cambridge: Harvard University Press, 1959.
- JANIN 1964. R. Janin, *Constantinople Byzantine. Développement urbain et répertoire topographique*. Institut Français d'Études Byzantines. Paris.
- JANIN 1969. R. Janin, *La géographie ecclésiastique de l'empire byzantin*, Paris.
- KATSIAMΠΟΥΡΑ 2002. Γ. Κατσιαμπουρα, «Θεοδώρα Ραούλαινα». 2002, *Encyclopaedia of the Hellenic World, Asia Minor* [<http://www.ehw.gr/l.aspx?id=4489>], consult. 5.2.2023].
- KAZHDAN 1991. A. P. Kazhdan (ed.), *The Oxford Dictionary of Byzantium*. Oxford y Nueva York: Oxford University Press.
- MERGIALI 1996. S. Mergiali, *L'enseignement et les lettrés pendant l'époque des Paléologues (1261-1453)*. Atenas: Societé des amis du peuple, Centre d'Études Byzantines.
- NICOL 1984. D. M. Nicol, *The Despotate of Epiros. 1267-1479. A contribution to the history of Greece in the middle ages*. Cambridge: Cambrigde University Press.
- NICOL 1993. D. M. Nicol, *The Last Centuries of Byzantium. 1261-1453*. Cambridge: Cambridge University Press.
- NICOL 1994. D. M. Nicol, «Theodora Raoulaina, nun and scholar, c. 1240-1300». *The Byzantine Lady: ten portraits 1250-1500*. Cambridge: Cambridge University Press, 48-59.
- PAPADOPOULOS-KERAMEUS 1897; 1898. A. Papadopoulos-Kerameus (ed.), *Vita Ss Theophanis et Theodori*, en *Ανάλεκτα Ιεροσολυμιτικής Σταχνολογίας* 4 (Jerusalén1897), 185-223, y 5 (Jerusalén1898), 397-399.
- PASQUIER-CHAMBOLLE 2013. D. Pasquier-Chambolle, *La femme aristocrate byzantine au miroir de la moniale (XIIè-XVè siècle)*. Tesis

doctoral dirigida por Michel Kaplan. Histoire. Université Panthéon-Sorbonne-Paris I.

- PÉREZ MARTIN 1994. I. Pérez Martin, «La formación intelectual de las aristócratas bizantinas (siglos XI-XIV)», en María del Mar Graña Cid (coord.), *Las sabias mujeres: educación, saber y autoría (siglos III-XVII)*. Madrid, Asociación Cultural Al-Mudayna, 77-94.
- PÉREZ MARTIN 1996. I. Pérez Martin, *El Patriarca Gregorio de Chipre (ca. 1240-1290) y la transmisión de los textos clásicos en Bizancio*. Madrid: CSIC., Nueva Roma 1.
- RADIC, R. 2002. R. Radic, «Eirene Palaiologina». Encyclopedia of the Hellenic World. Asia Menor. Atenas: Foundation of the Hellenic World [<http://www.ehw.gr/l.aspx?id=7883>].
- TALBOT 1983. A-M. Talbot, «Bluestocking Nuns: Intellectual Life in the Convents of Late Byzantium», *Harvard Ukrainian Studies*, 7, 604-618.
- TALBOT 1993. A-M. Talbot, «The Restoration of Constantinople under Michael VIII». *Dumbarton Oaks Papers*, 47, 243-261.
- TALBOT 1994. A-M. Talbot, «La mujer», en G. Cavallo et alii, *El hombre bizantino*. Madrid, 153-184.
- THEARVIC 1906. Thearvic, M., «Notes de chronologie byzantines», *Échos d'Orient*, IX (1906), 298-300.